

EL CENTINELA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Director propietario: Cándido Cabello Sánchez

PRECIOS DE SUSCRIPCION

| | |
|------------------------------|------|
| Un mes, pago adelantado. . . | 0,50 |
| Trimestre, íd. | 1,50 |
| Número suelto. | 0,10 |
| Fuera, trimestre. | 1,50 |

Se reciben originales firmados; no se responde de ellos ni se devuelven.

Año II Núm. 39

Se publica los días 8, 16, 24 y 30

Toledo 30 de Agosto de 1913

ADMINISTRACION

En la imprenta de Ramírez, Tendillas, 8, donde se dirigirá toda la correspondencia.

Reclamos y anuncios á precios muy ventajosos.

LOS ROMANONISTAS

A - B + C = 0

Ya ha quedado en Toledo constituido el partido romanonista. Sus partidarios *locos de entusiasmo* vociferan extortoreamente que harán en Toledo y su provincia una enérgica propaganda á favor del hombre de las minas y de las grandes empresas, ó sea el Conde de Romanones, con el fin de crear un partido fuerte y robusto que sirva de asombro á la generación presente y de modelo á la venidera. Es indudable que la labor que estos hombres piensan hacer quedará escrita con letras de oro en la historia de la política española (!).

Nosotros creemos sinceramente que lo único que van á conseguir es gastar el tiempo inútilmente, pudiéndole aprovechar en otras cosas de mayor utilidad y provecho. Nosotros hemos examinado detenidamente los nombres de los individuos que forman el partido, y ninguno de ellos tiene prestigio ni autoridad, ni influencia política para garantizar nada absolutamente dentro de este campo, les ocurre exactamente igual que á los garcia-prietistas toledanos que fuera de sus respectivas casas nadie les conoce. Ni unos ni otros tiene nada que echarse en cara.

El partido romanonista tal y como se ha constituido no es un partido formado á impulsos de una idea liberal, es un grupo de amigos que unos son socios de una empresa, y otros siguen á un hombre al campo liberal como podían seguirle al anarquista ó al carlista, porque—reconociéndoles gratitud,—ese hombre cuando fué algo les dió una nómina con la que hoy comen. El partido romanonista es un partido exento de sentido ideal político, sus hombres, mejor dicho sus directores, son hombres que fracasaron ruidosamente en las lides políticas, son hombres sin prestigio ni autori-

dad política de ningún género en quienes nadie tiene fe, á los cuales nadie les escucha.

Los dos objetos principales á que el *partido* tiende, sacando con ello á la plaza pública sus odios, son: Destronar á Novales en Toledo, y á Taramona en Torrijos-Escalona-Nava-hermosa. Lo primero les será más que fácil sencillísimo, á el Sr. Novales se le *apaga* en Toledo con la misma facilidad que una cerilla, es un hombre que aquí no tiene arraigo, es un hombre que no tiene amigos, es un hombre que nada ha hecho por Toledo, es un hombre á quien el pueblo no le quiere. Para su caída basta un débil soplo.

Querer derrocar al Sr. Taramona en su distrito es sencillamente *obra de locos*, aunque digalo contrario el señor Relanzón, presidente del Comité y víctima del Sr. Taramona en Torrijos, al Sr. Relanzón le mató políticamente á pesar de contar con la ayuda del gobierno y rodeado de delegados y guardia civil. Como nadie ignora, el fracaso de Relanzón fué tremendo, tan enorme, que ante su derrota huyó desparovido hasta de Toledo, donde ha vuelto ahora surgiendo de su *urna cineraria* para ponerse al frente del Comité y marchar contra el Sr. Taramona en ridícula pelea, puesto que es exactamente igual que *se amenazan á un león con un mal palo*. La autoridad, el prestigio, el poder, el cariño con que cuenta el Sr. Taramona en su distrito es una enorme mole de acero contra la cual se estrellarán en bufa caída todos los romanonistas habidos y por haber.

Repetimos que tal y como el partido romanonista está constituido no tiene razón de ser, aquí todos nos conocemos, y ya sabemos porque vamos á este ó aquél sitio, es un partido que ha nacido muerto, y que no puede formar opinión seria y formal porque carece de los elementos necesarios para ello.

Si es cierto que el Sr. Gobernador solo ha venido á Toledo para hacer un poderoso partido romanonista, puede coger el primer tren, porque aquí solo es eso una ilusión que ni remotamente tiene visos de realidad.

Aquí el partido romanonista será una expresión algebraica completamente negativa.

Las niñas bonitas

LOLITA AIZPURUA

Pareces gentil Lola
por lo bella y donosa,
un morenillo paje que allá en el Trianon,
velaste los amores
de alguna primorosa
princesa á quien dolía su triste corazón.
Tus manos son sùtiles.
Tus labios una herida,
Tus ojos dos luceros, y es morena tu tez.
Es tu divina boca
una rosa encendida,
y tu cuerpo un gallardo modelo de esbeltez.
Eres ingénuo y lista
muñequita adorable.
Cuentas con trece abriles. La gran delicadeza
de tu ademán produce
un efecto admirable...
¡Toda tú eres un canto triunfal á la belleza!

PEPITO AMADOR

El Cardenal Aguirre

Desde hace varios dias, se encuentra enfermo de bastante gravedad el Cardenal Aguirre. Nosotros que ante el dolor ajeno somos antes que nada humanitarios, deponiendo toda clase de ileas en su más amplio sentido, confesamos por fueros de sinceridad que sentimos en el alma que el Sr. Cardenal se encuentre enfermo y de todo corazón deseamos recobre rápidamente la salud de que hoy carece.

PARA UN CURIOSO

Los amores de Pepito Amador

Un periódico local que se publica con censura eclesiástica—Amé!—se ha molestado porque en este semanario canto á las niñas bonitas que nos alegran esta misera vida con su belleza y sus encantos. Yo, que soy un hombre que se desvive por complacer á todo el mundo, diré al periódico católico que si es su gusto dejaré de cantar á las niñas bonitas, y cambiando la seda por el percal entonaré un himno en loor del cogote de los frailes, de los pies pequeñitos y coquetones de nuestros jóvenes capellanes, y de la bella efigie de D. Felipe Ihave, efigie bella solo comparable con la Venus de Milo ó de Mirlo que no es precisamente lo mismo ó lo mesmo como diría cualquiera de nuestros romanonistas.

¡El cogote de los frailes! ¡Los pies de los jóvenes capellanes! ¡La bella efigie del transcendental y sabio sociólogo Don Felipe, alma y vida del periódico católico!

¡Poesía pura!

Lo que más le preocupa al periódico católico—¡Curioso!—es si yo soy ó no afortunado en amores.

Como no quiero que se quede con la duda, le voy á confesar sin *miajas* de rubor toda mi *carrera* amorosa bien breve y desgraciada por cierto. (¡Ay que pena!)

Cuando yo era un *chaveas* me enamoré de una pantalonera *chipén* ó *pichú canela* como se dice ahora, pero á los cinco meses de relaciones tuve que abandonar á la linda pantalonera por que me resultó un indecente *chaleco* sin botones ni trabilla.

Mas tarde estando yo por tierras de Navarra predicando á las gentes en mitin y conferencias la *buena nueva*, me puse *mochales* *perdíó* por una morena juncal y graciosa que tenía un puesto de higos. Yo estaba *hecho arrope* ó sea «mucilaginoso», pero mi ilusión se vino á tierra cuando un día me encontré que un amigo de confianza estaba con la higuera y... ¡abrazado al tronco!

¡Oh, mi sino! ¡Válgame los bueyes de San Isidro!

Desde entónces procuré tratar á las mujeres con exquisita dulzura y en todo tiempo las doy zambombitas de mazapán y *cabello de angel*. Mi tercer amor fué una rubia sin oxigenar que tenía en sus ojos *candencias de epinicio*, y en su *porte un gesto de aeroplano*, palabras estas que tanto chocan á ciertas gentes sin duda por que están acostumbrados á marchar á rás de tierra como los *viles* gusanos y negros escarabajos.

Esta linda rubia y yo, en noche de luna y de charla en la reja cuajada de flores (¡Qué bonito! ¡Qué poético) nos juramos amor eterno, y juntando nuestras bocas (perfumadas con *sen-sen*) nos prodigamos besos *estallantes* (no tanto como las bombas de Villarreal) cantando un himno al Amor y á la Vida,...

Pero esto duró poco, me la *dió* con *gruyere*, pues cuando más entusiasmado estaba con ella se metió á monja, dejándome con una cuaria de narices más largas que las de Sánchez Toca, los ojos hechos un mar de lágrimas y el corazón más blando que un higo.

Yo lloré, pataleé, y... me jorobé, quedándome en mitad de la calle compuesto y sin novia y ella en su conventito.

¡Ingrata! ¡Malvada! ¡Jamás te perdonaré!

Desde esta fecha me encuentro lacio, y mustio, mi rostro ha perdido el color grosella que le distinguía y estoy pálido y ojeroso, triste y meditabundo esperando que llegue alguna linda Hermana de la Caridad y me *consolé*—digo, me consuele—Yo ya no creo en las mujeres. ¡Son tantos los desengaños que he sufrido! me han salido tan malas las que amé—aunque no la *cale* como los melones—que estoy dispuesto á meterme á fraile, me iré con el guapo P. Casiano á ver si de esta forma *cambia el disco* que me parece que no, pues yo la... ¡tengo *negra* como dicen los chulos!

Ya ve el colega católico cuales han sido mis amores. Le suplico que rece por mi suerte haber si cambia el *naipe* pues esto de que siempre se *den judias* es intolerable.

PEPITO AMADOR.

CAMPAÑA DE MORALIDAD

Muy en breve, y una vez que estemos debidamente documentados, daremos comienzo á una campaña de gran resonancia é interés bajo el título siguiente:

¿Dónde están los 30.000 duros?

Para El Castellano

A este periódico, que por lo que se vé está escrito por plumas soberbias y egoistas, cualidades que se avienen harto mal con la mansedumbre y humildad cristiana que como fervoros católicos pregonan, no le ha gustado absolutamente nada *la prosa* de todos nuestros artículos insertos en el número 37 de este semanario, y en su último número este buen periódico católico arremete contra nosotros en un artículo modelo de puerilidad é inocencia.

A *El Castellano* le ocurre con nuestros artículos lo mismo que aquel Cardenal sesentón, cerrado é ignorante á quien leían una obra de Voltaire y exclamaba al final de cada párrafo.

—¡No me gusta!

Pero, ¿por qué Cardenal? —arguía el paje—

—¡Porque no me gusta!

—¿Qué razones tiene el Sr. Cardenal?

—¡Pues que no me gusta!

Exactamente igual le ocurre á *El*

Castellano, no hace nada más que decir.—¡No me gusta!—sin dar razones, sencillo modo de ejercer la crítica, que está al alcance del hombre más romo.

No nos extraña absolutamente nada que á *El Castellano* no le guste nuestra prosa, hemos bebido en fuentes muy distintas, nosotros estamos orientados en este sentido á la moderna, ellos cultivan aun las tenebrosidades y las tinieblas, nuestra prosa es viril, franca, enérgica, la suya es pobre, anodina, tautológica, tentacular....

Lo que no le gusta á *El Castellano* no es nuestra prosa, no; lo que más le molesta son nuestras ideas y *la habilidad* que tenemos para hacer que nuestro periódico llegue á todas partes, siendo leído por las mujeres, que es precisamente lo que pretendemos, para que se convenzan de la verdad y se releven de todo grosero fanatismo. Lo que le molesta al periódico católico es que nuestro humilde, pero honrado semanario sea cogido por manos femeniles, por mujeres, por esas mujeres á quienes hombres miserables educan en la ignorancia y la superstición, haciéndolas que se apasionaran por una religión mal entendida, por una religión que truncan, que mutilaron horriblemente, cayendo en ella con ese egoísmo absurdo de quien no ahonda en las cosas, llegando con tal proceder por ser ellas materia fácil para la exaltaciones religiosas, á incubar esclavas en contra del progreso humano, de nuestros ideales más sacrosantos, de nuestra propia honra....

Y como nosotros creemos que esto no debe de ser, por eso fieles á nuestras creencias combatimos enérgicamente el mal señalando el camino de la libertad y del progreso. Y esto lo haremos ahora y siempre aunque *El Castellano* clame y reclame al ver que la gente aviva y se dá exacta razón de lo que es una realidad y lo que es un mito.

A *El Castellano* le gusta, por lo visto, la prosa anodina, deslavazada y tremendamente vacua del P. Astete, P. Ripalda y Fleury. A nosotros en cambio nos encanta la prosa castiza, limpia, sonora, aromosa y elegante de Santa Teresa de Jesús, de Fray Luis de León y de Fray Luis de Granada en su sentido literario. En otro por lo visto le gusta á *El Castellano* un parrafito de prosa como el siguiente que copiamos de *El Mensajero*, periódico relator de milagros y casos maravillosos, dice:

Aceite maravilloso (1)

«Nos sentimos felizmente contagiados del santo entusiasmo con que nos escribe una madre la curación de una niña. Se enternecía y sufría la pobre madre al oír toser con gran violencia á su hijita. En un rasgo de aquella sencilla piedad que obra prodigios, mojó los dedos en una lamparilla de aceite que ardía al Niño Jesús. El Señor permitió aquella fé que nos recuerda la de la virtuosa Cananea.»

(1) Este aceite no sirve para la calvicie.

A *El Castellano* le encanta toda esta prosa, pero á nosotros que no comulgamos con *ruedas de molino* ni creemos en milagros, ex-votos y otras zarandajas por el estilo, nos gusta y encanta este párrafo—por ejemplo—del filósofo italiano Troilo cuando dice en su obra *Misticismo*:

«Y aun prescindiendo de todo esto, el cristianismo, ha lanzado sobre el mundo su capa de misticismo, y ha producido aquellos inmensos contagios de alucinaciones, de locuras, de aberraciones intelectuales y morales que espantan; ha producido una especie de cortejo de supersticiones, de hipocresías, de miedos, que rebajan al hombre hasta el nivel más triste y morboso.»

«Finalmente el cristianismo en su forma menos bella, la católica, produce una selección al revés, eliminando ó distrayendo las fuerzas más vivas y más útiles en la obra social.»

Y ahora *El Castellano* puede seguir haciendo esa crítica tan cómica á que acostumbra, y exponiendo esas sus ideas luminosas, que nosotros con las personas que aman la luz y aborrecen las tinieblas, nos seguiremos riendo de él, por que en pleno siglo XX ciertas teorías y ciertas gentes no pueden ser tomadas en serio.

CONFESIONES FEMENINAS

Las niñas de la clase media

Yo he de confesar ingenuamente que para dicha mía no pertenezco á esa clase, poseo una buena dote, y además creo que, de pertenecer á ella, me libraría de sus garras opresoras, puesto—¡por qué no decirlo!—soy bastante bonita de cara, y tengo un palmito capaz de volver *tumbado* á cualquier poyo adinerado, que me daría trajes lujosos, sombreros á la *dernier* y bienestar, á cambio de yo entregarle mi belleza, que no era poco. Tu creerás, lector, que soy positivista ¿verdad?, pues no es así; hablo de esta manera y obraría en la forma expuesta si perteneciera á la clase media, donde todas las mujeres, por instinto de conservación, son positivistas, pero yo, como tengo cupones que cobrar, no pienso así, y jamás daré mi mano á un hombre por su dinero; si me caso lo haré completamente enamorada, y si puede ser escritor mi esposo, mejor que mejor.

Yo compadezco á esas pobres señoritas de la clase media, verdaderas heroínas que ocultan el sufrimiento de sus almas con sonrisas y aparato mentido, y alternan en la sociedad, arreglándose ellas mismas sus vestidos en casa, y adornan sus sombreros con plumas y lazos para que puedan sostenerse uno y otro año al tenor de la última moda. Las señoritas adineradas miran á estas pobres señoritas con desdén y desprecio, y es porque, como ellas de nada carecen, ignoran lo que supone el luchar con la vida y vivir decentemente con sombrero y trajes de temporada, con arreglo á un sueldo de seis mil reales ó una modesta pensión de las clases pasivas, aunque sus estómagos estén exhaustos, como ocurre la mayoría de las veces. Estas señoritas son las más soñadoras, y es que su miseria á ello les obliga; la que es algo bonita, tiene la esperanza de ser redimida, espera que llegue á ella un guapo mozo que, al darla su mano, la dé también la felicidad, su ilusión es pescar marido, aunque sea modesto empleado; otras anhelan más, sueñan con lujosos trajes y un brillante *auto*, que la mayoría de las veces es sustituido por un piso

de tres cueros, puesto que su marido solo gana cinco ó seis mil reales en cualquier dependencia particular ú oficina del Estado.

Las señoritas de la clase media son todo un poema de dolor y resignación; pasan por la vida de una manera fugaz, sin que nadie se fije en ellas, sin tener trajes y sombreros bonitos, que tanto nos gustan á las mujeres, y haciendo cabalías económicas en la mesa del comedor, donde en invierno existe un viejo brasero de aboyada alambra que contiene diez céntimos de cisco. Y se pasan así la vida, yendo á la muerte, la mayoría de las veces, con su ilusión no satisfecha, cuando no es la miseria quien las lleva, por haber derrotado á la virtud y haber hecho triunfar al vicio.

Yo os compadezco, pobres señoritas, y creo que si los hombres pudieran oír vuestros coloquios familiares y vuestros apuros y sufrimientos, se casarían en seguida, haciendo con ello dos obras de caridad, como es «consolar al triste» y «dar de comer al hambriento».

MARY CELA.

PARA «EL PORVENIR»

Carlistorum, ridiculus et primus alumbratis

El Porvenir, órgano—mejor dicho—organillo destemplado de los correligionarios de aquél cura Santa Cruz, incendiario y asesino durante laguerracarlita, es de una candidez verdaderamente estupenda como verá el curioso lector, como dicen en las novelas por entregas.

Nosotros no recordamos si fué allá en tiempo de *los romanos* ó de *Adán y Eva*, cuando escribimos un artículo jocoso y *chungoncillo* contra un señor llamado Garijo, cuyo artículo *quasi*amente le titulamos: *Garijus ridiculorum mortis ante opinionem publicae*. Pues bien, el periódico carlista, oportuno como siempre, sale diciéndonos en su último número, que tal título no es latín ni Cristo que lo fundo.

¡Hombre nos ha sacado de una duda! En ciertas mollerías solo hay estopa. ¡Oh, cebollinos latinos, cuan grande es vuestro saber y penetración, para leer lo que se escribe!

Lo que ocurre es que *El Porvenir* dolorido por los dos *menes* que le hemos propinado en nuestros pasados números, no podía contener su vilis y echó *las patas* por alto, ha salido tocando unas peteneras que nos han regocijado agradablemente.

¡Estos carlistas tienen unas cosas que tiran de espaldas!

En el suelto que nos dedica, refiriéndose á EL CENTINELA, dice: «Se nos fustiga en él hasta con frases incorrectas y groseras por haber publicado una poesía mala, en verdad»...

¡Reconoce *El Porvenir* que la poesía que publicó y que nosotros fustigamos era mala? Sí. Pues eso nos basta y nos satisface, lo que no podemos tolerar sin repeler es lo que dice de que nosotros usáramos frases incorrectas y groseras. ¿Quiere señalarnos *El Porvenir* una tan siquiera? ¡A que nó!

El que está acostumbrado á ello es él, y si no que lo digan dos señores Concejales de este Municipio á quienes puso como *hoja de perejil*, metiéndose en su vida privada. Y como este le podríamos citar infinidad de casos.

De gente de vuestra talla se puede esperar todo. Sois los eternos preteridos á quienes se arrojó del gran concierto de la civilización, adoradores del gran in-

quisidor D. Faytos, de aquél hombre que para meditar sus barbaries posaba las manos sobre sus rodillas innobles.

¡Os habéis lucido! *Carlistorum ridiculus et primus alumbratis*.

La traducción es libre.

FUEGO GRANEADO

En las sesiones de nuestro Ayuntamiento hace un calor verdaderamente insoportable.

Es muy lógico. ¡Como que la mayoría de los Concejales están con licencia!

**

Al Sr. Relanzón le piensan beañificar en vida.

¿Por qué causa?

Pues por que ha permanecido más de tres años encerrado en su *tumba fría*, con capa y toda la demás indumentaria, y no se ha muerto, surgiendo de improviso al mundo de los romanonistas *vivito y coleando*. ¡Menudo *besugo*!

Muchos romanonistas dicen que es santo...

Si... ¡Pero santo mozarro!

**

Los artículos de primera necesidad siguen por *las nubes*.

Nuestras autoridades siguen sin hacer nada.

Los obreros toledanos y la clase media siguen mal comiendo.

Y las piedras del Ayuntamiento siguen en su puesto.

NOTICIAS

En la pasada semana falleció la señora Doña Odilia Sánchez-Moreno y Díaz, esposa de nuestro querido y particular amigo D. Florentino Serrano.

Reciba la familia nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

Ha regresado de su excursión por Holanda y Francia nuestro particular y querido amigo D. Calixto Serrano, en compañía de su sobrino, el capitán de esta Academia Sr. Prada.

Sean bien venidos.

El ilustrado doctor Piga, á quien en esta casa queremos y respetamos por ser un querido amigo particular nuestro, ha sido víctima de una grave enfermedad que durante unos días ha puesto en peligro su vida.

Por fortuna el amigo Piga se encuentra ya relativamente bien, cosa que celebramos con toda nuestra alma por ser uno de los amigos á quien queremos entrañablemente.

La traida de las aguas de Burguillos parece que va á ser un hecho. Para tal fin la «Sociedad Defensora de los Intereses de Toledo», ha abierto una suscripción que á la fecha alcanza una cantidad bastante respetable.

Por la falta de espacio no nos ocupamos detalladamente de tan importante asunto. En el próximo número haremos unas cuantas observaciones que estimamos pertinentes sobre el particular.

En la Casa del Pueblo se halla de venta la obra «Defensa de Rafael Sancho Alegre, por Eduardo Barriobero» al precio de 0,30 pesetas el ejemplar.

GRAN FABRICA
DE MAZAPAN Y CONSERVAS
DE
Francisco Martínez

Especialidad de la casa
la preparación de los albaricoques
Santo Tomé, 17

DISPONIBLE

FARMACIA DE SANTOS

IRRIGADORES
TERMOMETROS
BRAGUEROS
ESPECIFICOS

PLATA, 23

TOLEDO

ENRIQUE R. MORANA

CALZADO DE LUJO
CALZADO ECONOMICO
CALZADO PARA NIÑOS

Especialidad en el corte

Comercio, 54, Toledo

**Se arrienda un
magnífico piano.
Darán razón en
esta imprenta.**

**HIELO ARTIFICIAL É HIGIÉNICO
DE LA GRAN FABRICA
LA HELADORA DE MADRID**

Se puede usar directamente para refrescar
bebidas sin escrúpulo de ningún género, por
estar hecho con agua del Lozolla, filtrada y
esterilizada.

29, Zocodover, 29, (Cestería)

DISPONIBLE

Hotel Imperial y Restaurant
ALCAZAR, 7-TOLEDO

Diploma de honor por su gran servicio de mesa y ser preferido por los viajeros.
Coche propio á todos los trenes

**IMPRENTA
DE FELIPE RAMIREZ**

IMPRESOR DEGAÑO

8-TENDILLAS-8

PRECIOS CON GRAN REBAJA

Esquelas de defunción, luto superior, á CINCO pesetas 100.

Tarjetas, cartulina superior, UNA peseta el 100.

Recibos para corporaciones ó sociedades, carteles, circulares, facturas y
toda clase de modelaciones,

todo casi á mitad de precio